

118 AÑOS DE LA PASCUA DE MARÍA DROSTE ZU VISCHERING



“Jesús, te ruego no solo por la paz,
sino también por el amor infinito sin
límites.”

(Beata María Droste zu Vischering)

**UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD
EUDISTA**

**DESEO CONSAGRARME EN CUERPO Y ALMA
AL SERVICIO DE DIOS**

"Le aseguro que no conozco otro deseo que llevar, en la Orden del Buen Pastor, una vida pobre y humilde, y de consagrarme en cuerpo y alma al servicio de Dios y la salvación de las almas, en el lugar y la forma que Él decida."

(Beata María)

¿QUIÉN ES LA BEATA MARÍA?

La Beata María Droste zu Vischering nació en Münster, Alemania el 08 de septiembre de 1863. Sus padres fueron el Conde de Erbdrosten Clemens Droste zu Vischering y Helene, nacida Condesa de Galen (Sobrina del Obispo Wilhelm Emanuel de Ketteler).

Hizo su profesión religiosa el 29 de enero de 1891: *“Señor, lo he dejado todo, absolutamente todo, para amarte hasta el último momento de mi vida y para difundir tanto como yo pueda, la veneración de su Sacratísimo Corazón”*. Su devoción especial al Corazón de Jesús, la urgió a escribir y enviar una carta al Papa León XIII, solicitando consagrar toda la humanidad al Corazón de Jesús.

El 21 de noviembre de 1888 María ingresó al convento del Buen Pastor en Münster respondiendo a una inspiración del Sagrado Corazón: *"De repente, estando en la iglesia parroquial de Darfeld preparándome para la confesión, mientras esperaba mi turno, me vino como un relámpago este pensamiento: Debes entrar en el Buen Pastor, y fue para mí tan claro y preciso que desde aquel momento no tuve ya ninguna duda"*.

El 29 de enero de 1891 hizo sus votos perpetuos. Al ser nombrada Superiora de Porto (Portugal) lo primero que hizo fue entronizar la imagen del Sagrado Corazón de Jesús sobre el altar mayor de la capilla. El Corazón de Jesús le dio la misión especialísima de pedir al Papa la consagración del mundo al Sagrado Corazón, para lo cual María escribió a León XIII en tres oportunidades.

Murió el 08 de junio de 1899.

**CARTA DE MARÍA DROSTE ZUVISCHERING
AL PAPA LEÓN XIII, SOBRE LA CONSAGRACIÓN
DEL MUNDO ENTERO AL CORAZÓN DE JESÚS**

“« Santísimo Padre, ...

Por orden expresa de Nuestro Señor y con el consentimiento de mi confesor, con el más profundo respeto y la más perfecta sumisión, vengo a dar parte a Su Santidad de algunas comunicaciones nuevas que Nuestro Señor se ha dignado hacerme.

Cuando, en el último verano Su Santidad sufría una enfermedad que, dada su edad, llenaba de preocupación los corazones de sus hijos, Nuestro Señor me dio el grato consuelo de saber que Él prolongará los días de Su Santidad a fin de que pueda realizar la consagración del mundo entero a su Divino Corazón.

Más tarde, el primer viernes del mes de diciembre, me dijo que Él había prolongado los días de Su Santidad con el fin de concederle aún esta gracias (de hacer la consagración)... Me queda la impresión que después de que Su Santidad haya hecho la Consagración, pronto terminará su peregrinación aquí.

La Víspera de la Inmaculada Concepción,... me parecía ver (interiormente) esta luz, el Corazón de Jesús, este sol adorable, que hacía descender sus rayos sobre la tierra, primero escasamente, después con más abundancia, y finalmente iluminaba el mundo entero. Yo reconocí el ardiente deseo que Él tiene de ver su Corazón adorable cada vez más glorificado y conocido, y de derramar sus dones y sus bendiciones sobre el mundo entero.

Y Él lo escogió, Su Santidad, y prolonga sus días, para que pueda rendirle este honor, consolar su Corazón ultrajado y atraer sobre las almas las gracias de elección que salen de este Divino Corazón, esta fuente de todas las gracias, este lugar de paz y de felicidad... Parece raro que Nuestro Señor pida esta consagración del mundo entero y no se contente con la consagración de la Iglesia Católica. Pero es tan ardiente su deseo de reinar, de ser amado y glorificado, de abrasar todos los corazones con su amor y su misericordia, que Él quiere que Su Santidad le ofrezca los corazones de todos los que por el santo bautismo, le pertenecen, para facilitarles el regreso a la verdadera Iglesia, y los corazones de todos aquéllos que aún no han recibido la vida espiritual por el santo bautismo, pero por quienes Él ha dado su vida y su sangre y que igualmente son llamados a ser un día hijos de la santa Iglesia, para apresurar por este medio su nacimiento espiritual...

Vengo de nuevo a suplicarle con la más filial sumisión y las más vivas instancias a Su Santidad, conceda a Nuestro Señor el consuelo que pide, y de agregar al culto de su Divino Corazón ese nuevo resplandor, en la forma que Nuestro Señor le inspirará.

Nuestro Señor sólo me ha hablado directamente de la Consagración, pero en diferentes oportunidades me ha mostrado el ardiente deseo que Él tiene, por el bien de las naciones, de que su Corazón sea cada vez mas glorificado y amado.

Me parece que le sería muy agradable que la devoción de los primeros viernes de mes se aumente por una exhortación de Su Santidad al clero y a los fieles. Nuestro Señor no me lo ha dicho expresamente, como cuando Él habla de la consagración, pero creo adivinar este ardiente deseo de su Corazón, sin embargo no puedo afirmarlo.

Después de haber hecho con toda sinceridad y sencillez mi relación a Su Santidad, sólo me queda pedirle, Muy Santo Padre, con la más profunda humildad, perdón por mi audacia...

Hna. María del Divino Corazón Droste zu Vischering Superiora del Monasterio del Buen Pastor en Porto, (Portugal, 6 enero 1899) del Monasterio del Buen Pastor en Porto (Portugal), 6 enero 1899.

INVITACIÓN DE LEÓN XIII A LA CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

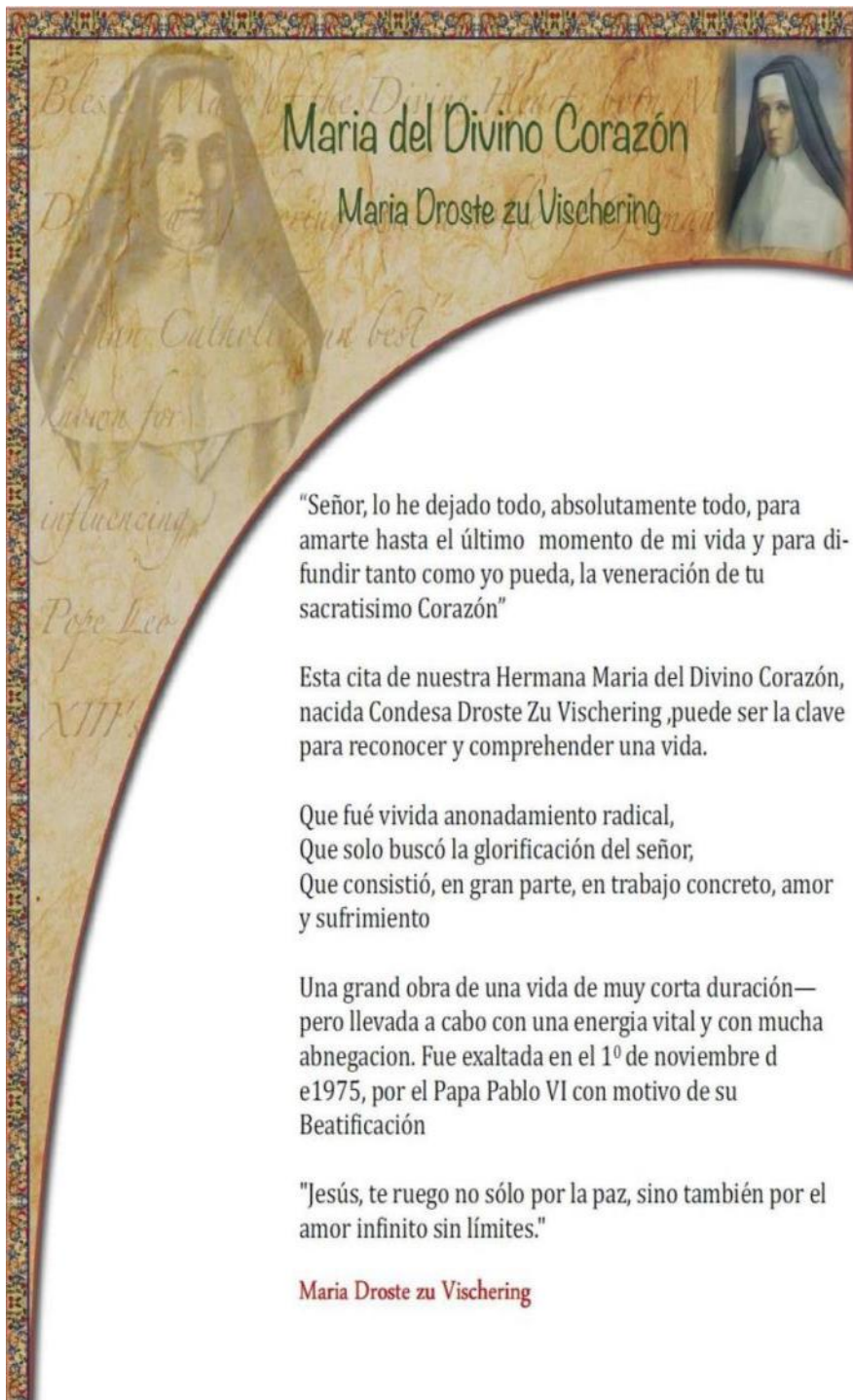
“Puesto que el Sagrado Corazón es el símbolo y la imagen sensible de la caridad infinita de Jesucristo, caridad que nos impulsa a amarnos los unos a los otros, es natural que nos consagremos a este Corazón tan santo. Obrar así, es darse y unirse a Jesucristo, pues los homenajes, señales de sumisión y de piedad que uno ofrece al divino Corazón, son referidos realmente y en propiedad a Cristo en persona. Exhortamos y animamos a todos los fieles a que realicen con fervor este acto de piedad hacia el divino Corazón, al que ya conocen y aman de verdad. Deseamos vivamente que se entreguen a esta manifestación, el mismo día, a fin de que los sentimientos y los votos comunes de tantos millones de fieles sean presentados al mismo tiempo en el templo celestial.”

Annum Sacrum, 8-9

Fuentes consultadas:

Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor (<http://www.buonpastoreint.org/>)

Encíclica *Annum Sacrum*, de León XIII.



Maria del Divino Corazón

Maria Droste zu Vischering

"Señor, lo he dejado todo, absolutamente todo, para amarte hasta el último momento de mi vida y para difundir tanto como yo pueda, la veneración de tu sacratísimo Corazón"

Esta cita de nuestra Hermana Maria del Divino Corazón, nacida Condesa Droste Zu Vischering, puede ser la clave para reconocer y comprender una vida.

Que fué vivida anonadamiento radical,
Que solo buscó la glorificación del señor,
Que consistió, en gran parte, en trabajo concreto, amor
y sufrimiento

Una grand obra de una vida de muy corta duración—
pero llevada a cabo con una energia vital y con mucha
abnegacion. Fue exaltada en el 1º de noviembre d
e 1975, por el Papa Pablo VI con motivo de su
Beatificación

"Jesús, te ruego no sólo por la paz, sino también por el
amor infinito sin límites."

Maria Droste zu Vischering



“Es muy ardiente el deseo que tiene el Señor de reinar, de ser amado y glorificado y de abrasar todos los corazones con su amor y su misericordia.”

(Beata María Droste zu Vischering al papa)

Director:
P. Álvaro Duarte Torres CJM
Diseño y compilación:
Hermes Flórez Pérez